

# Notrois

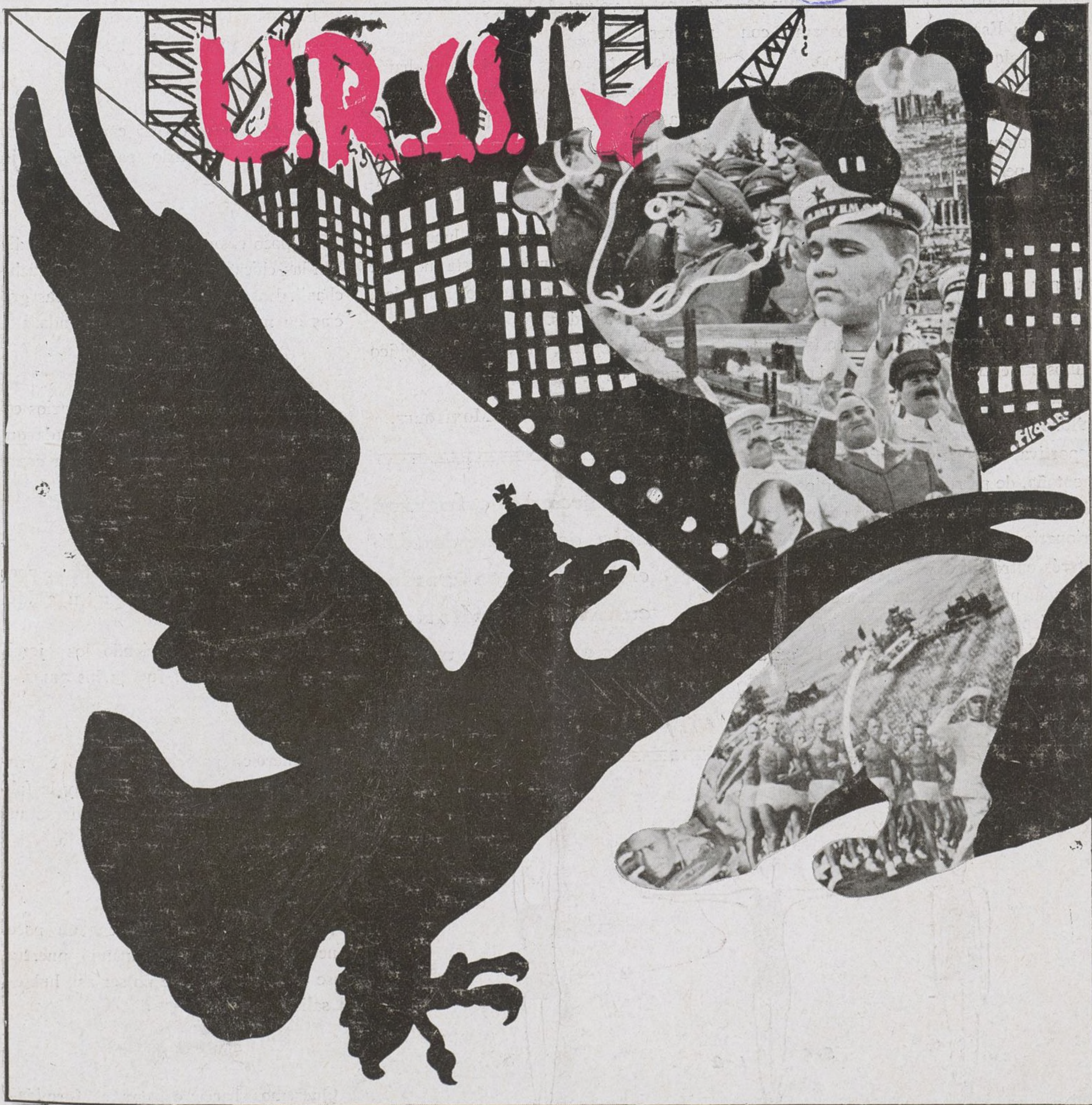
ORGANO de la 53<sup>da</sup> MIXTA



Año I

Madrid, 11 de Noviembre de 1937

Núm 4



**¡SALUD, PUEBLO SOVIÉTICO!**

Los soldados de la 53 Brigada Mixta os saludan desde las trincheras de Madrid, corazón de España y del mundo que trabaja, prometiendo seguir vuestro ejemplo, derrotando al fascismo invasor.

Ayuntamiento de Madrid



# CULTURA FISICA



## MARCHAS



El segundo lugar en Europa ocupa España de los países montañosos; por lógica, debíamos también ocupar el segundo lugar en cantidad y bondad de montañeros.

¿Y por qué no ocurre así?

Pues, sencillamente, porque el porcentaje de afición al montañismo es muy pequeño en España, si lo comparamos con el de cualquier Estado europeo.

El que no ha vivido en la montaña, el que no ha sentido la grandeza majestuosa, solemne de la montaña, a mi juicio, ha perdido uno de los mayores deleites que nos depara la Naturaleza.

Durante siglos, poetas y escritores dedicaron su arte a ensalzar la Naturaleza; por eso pecaría de "terriblemente ridículo" si os describiera una puesta de sol o una tempestad de nieve; estad tranquilos, no entra en mi ánimo nada de eso.

En breve se organizará entre los Batallones de la Brigada una competición deportiva, consistente en una marcha por montaña, de patrullas, con el equipo completo, marcha que, todavía en periodo embrionario, ha logrado despertar un gran interés entre jefes y soldados de toda la Brigada, pues no solamente tiene un interés deportivo esta prueba, sino que a la emoción deportiva se junta la puramente militar.

Una marcha por montaña, de cuatro a cinco kilómetros, es una cosa sencilla, al alcance de cualquier soldado normal; a una marcha de paseo se hace en menos de una hora. Las dificultades las crean los participantes, el amor propio, esa honrilla de Batallón que todos lleváis dentro, la voluntad de todos en ser los mejores.

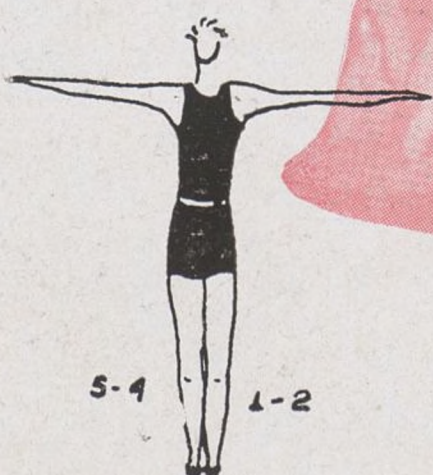
Todas estas cosas son las que harán que el paseo de cinco kilómetros se convierta en una marcha por la montaña de cinco kilómetros; magnífico deporte el de la marcha, magnífico por su directísima aplicación militar.

Quiero que todos vosotros luchéis ese día con nobleza y coraje, en esta lucha de la paz que es el deporte, con virilidad, camaradas soldados.

Deporte, deporte, juventud: magnífico exponente de la España nueva.

LOS MONITORES.

**Los grandes esfuerzos sólo están en condiciones de realizarlos cuantos se hallan en pleno goce de sus facultades físicas :**



A partir de la posición de firmes, elevación de brazos, pasando por cruz. Primer tiempo: con las palmas hacia abajo, giro a poner las palmas mirando hacia arriba. Segundo y tercer tiempo: brazos a la vertical. En estos tiempos se toma aire profundamente, expulsándolo mientras se bajan los brazos; tiempos cuarto, quinto y sexto.



Campos de deporte: yunque, fragua de las razas.

\*\*\*

El festival del domingo fué para todos una vacuna contra pulmonías.

\*\*\*

Excepto para varios camaradas que, no pudiendo resistirlo, pasarán a mejor vida.

\*\*\*

El poco calor que tuvimos, nos lo dieron las chicas de "Agrupación de muchachas". Los Monitores les damos las gracias en nombre de toda la Brigada.

\*\*\*

Hemos recibido la noticia de varios cólicos entre los chicos de la Brigada que participaron, a consecuencia de la comilona que les dieron.

\*\*\*

El que a buen árbol se arrima... poco frío pasa; que se lo pregunten a Mérida.

La 53 Brigada, haciendo los ejercicios y pasando frío, fueron los amos.

\*\*\*

Un heroico paracutista batió el record del mundo de poca altura, y le faltó el canto de un duro para darse un baño de impresión en el canalillo.

\*\*\*

¡Qué lástima que estuviera un poco ronco el camarada que mandó nuestra clase en el festival! De no ser así, hubiera salido perfecto.

\*\*\*

Queremos hacer constar el formidable espíritu de trabajo y rendimiento que en dos días de entrenamiento hemos conseguido de todos los muchachos que tomaron parte en el festival.



# Defensa de Madrid

## ¡EN GUARDIA!

Se cumple el Primer Aniversario de la defensa de Madrid. Durante el año transcurrido, Madrid ha ganado, con un puesto de honor en la historia del progreso, la admiración del mundo civilizado que, asombrado, nos contempla. La gloria que ha conquistado Madrid, irá ya siempre unida al nombre de nuestra capital, como a nuestra lucha va unida la defensa de la independencia y la cultura de nuestro pueblo, y como unido al fascismo camina el crimen, la degeneración, el exterminio total de todos los sentimientos de humanidad.

De todas partes ha recibido el primer defensor de Madrid, nuestro querido general, felicitaciones que ponen de relieve el entusiasmo que en el mundo entero ha despertado la hazaña que Madrid viene realizando. El heroísmo y la abnegación de sus combatientes y de toda la población civil ha sido alabado ya, en términos tales, que hacen que consideremos más importante que seguir encomiando las virtudes de nuestra querida capital (que han hecho posible su defensa), llevar al ánimo de todos la necesidad de fortalecer estas virtudes, para que la prueba que de nuevo ha de sufrir Madrid, más dura que ninguna de las anteriores, nos encuentre debidamente preparados para resistirla con el mayor éxito por nuestra parte y con el mayor quebranto para nuestros adversarios.

Liquidado el Norte como frente, el enemigo ha de disponerse a abrir brecha en nuestro te-

ritorio por otro lugar. No es precisamente Madrid el único objetivo a que haya necesariamente de dirigir sus afanes; acaso los estrategas italianos y alemanes, que dirigen su guerra, piensen encaminar sus esfuerzos hacia otro lugar, pero lo que no hay que olvidar es que hoy y siempre Madrid sigue siendo objetivo fundamental, cuya influencia moral y material tiene enormes repercusiones, no solamente en el plano racional, sino también en el internacional. Madrid es el símbolo de nuestra España, y su caída, en la que no podemos creer, sería para nosotros el más adverso de cuantos reveses hemos sufrido en los meses que llevamos de guerra.

El enemigo sabe las dificultades enormes con que para entrar en Madrid tropezaría; mas la presa es tan apetitosa, que es muy posible que, a pesar de todo se decida a acometer la empresa, o por lo menos a iniciarla, para ver cómo reaccionamos o para impedir que de este Madrid, venero fecundo de magníficos combatientes, podamos separar fuerzas hacia otros lugares por donde se efectuase la acometida más fuerte.

La prueba ha de ser dura; el enemigo ha de volcar sobre nuestras posiciones grandes masas de aviación, de artillería, de tanques, de armas automáticas, etc., las que le sirvieron para avanzar contra los hombres indefensos del Norte y para oponerse a nuestros avances en los últimos realizados en el Centro. Pero, a pesar de todo su material, fracasará una vez más, si a sus esfuerzos sabemos oponer nuestra voluntad inquebrantable de vencer y una buena preparación para aprovechar los recursos que el Mando superior ha de tener dispuestos para entrar

(Continúa en la página 11.)

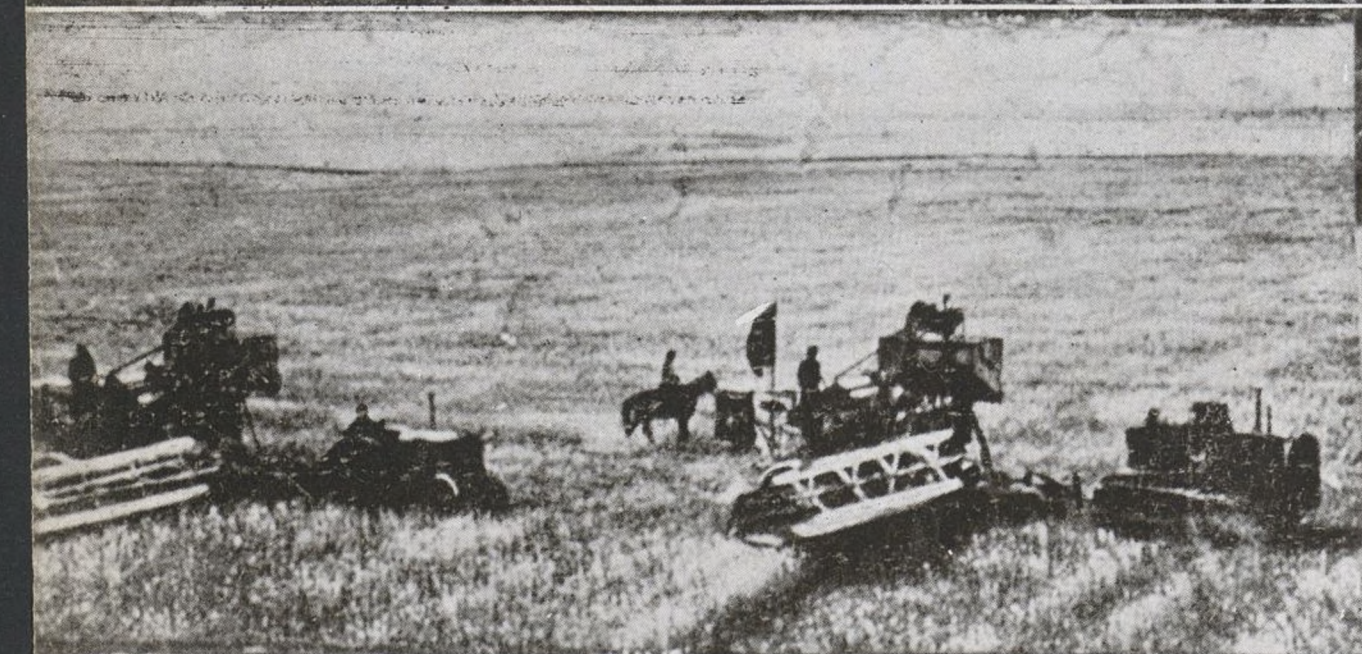
Kleber, Ortega, Zuñeta, Fontela, Durruiti, "El Campesino", Prada, Líster, Palacios, Mera, López Tovar y Modesto, jefes de la defensa de Madrid en el 7 de noviembre de 1936.

Ayuntamiento de Madrid





ПРИВЕТ ПИОНЕРАМ ВСЕХ СТРАН



## La U. R. S. S. en su XX Aniversario

Rusia vivía zarismo. Su pueblo esclavo arrastraba una vida de miseria y de golpes. No tenía la menor cultura, y, poco a poco, a fuerza de trabajar como las bestias y vivir como ellas, iban sus hombres perdiendo las características que les unen a la raza humana, llegando, en casos extraordinarios de depauperación, a tener más de común con las bestias mismas que con los hombres.

Mientras tanto, una corte, una aristocracia, unos terratenientes dilapidaban en fastuoso lujo lo que al trabajador costaba tanto sudor. Igual que ocurrió aquí en España, igual que en todos los Imperios, aproximadamente, que en todos los países dominados por el capitalismo.

Un día el pueblo ruso salió de su letargo, comprendió la injusticia del régimen de vida a que le condenaban, y se rebeló. Luchó contra todos, con quienes le venían tiranizando, contra los ejércitos que a sojuzgarle enviaron los tiranos de todos los países y contra quienes, traicionándole desde dentro de sus filas, pretendieron poner obstáculos al movimiento liberador. Estaban solos los trabajadores rusos, pero tenían profundamente arraigado en su alma un ideal de justicia, y estaban por él dispuestos a vencer y, a pesar de todo, vencieron.

Ahora hace veinte años...

En este lapso de tiempo, el pueblo ruso ha dado el paso más gigantesco que se registra en la historia de la civilización. Fué preciso trabajar mucho, trabajar bien; había que liquidar tanta ruina moral, tantos prejuicios, tantos años de incultura...; pero el pueblo seguía teniendo voluntad de vencer y, una vez más, ha vencido.

En su Partido bolchevique encontró la dirección que necesitaba y, guiado por él, ha logrado en veinte años salvar la enorme distancia que le separaba del resto de los países civilizados, colocándose a la cabeza de todos ellos.

En lugares donde las escuelas, los libros, los periódicos no eran conocidos, hoy aquéllas se cuentan por centenares y éstos por millones; donde el campo abandonado no producía nada, hoy plantaciones cuidadosamente escogidas rinden magníficos frutos al pueblo que las trabaja; país aquél en que la industria era casi nula, hoy es una potencia industrial de primer orden, y su aviación, sus tractores, su maquinaria de todas clases, sus fábricas de energía eléctrica, sus fundiciones de metal, sus refineries de petróleo, etc., etc., pregonan hoy por

doquier la capacidad creadora de un pueblo que ha sabido escoger el camino de la libertad, la felicidad y el progreso. Por primera vez en el mundo, las máquinas han cumplido su deber, no condenando el hombre a la inactividad y al hambre, no haciendo más duras sus condiciones de trabajo, sino, por el contrario, hallándose al servicio del trabajador, haciéndole más fácil su tarea, permitiendo que con menos esfuerzo pueda producir más y mejor, obteniendo el hombre la correspondiente remuneración, representada en el coste inferior de la mercancía, en la disminución de su jornada de trabajo y en el aumento de su salario.

De aquel pueblo, triste y fanático, que rezaba y bebía, y hasta cuando se hallaba embriagado por el alcohol, lloraba su vida miserable, ya no queda nada, y, en su lugar, se alza, vigoroso y sano, un pueblo que ríe frente a un porvenir que se le ofrece risueño, frente a una vida nueva, sin odios de clase y sin desigualdades irritantes.

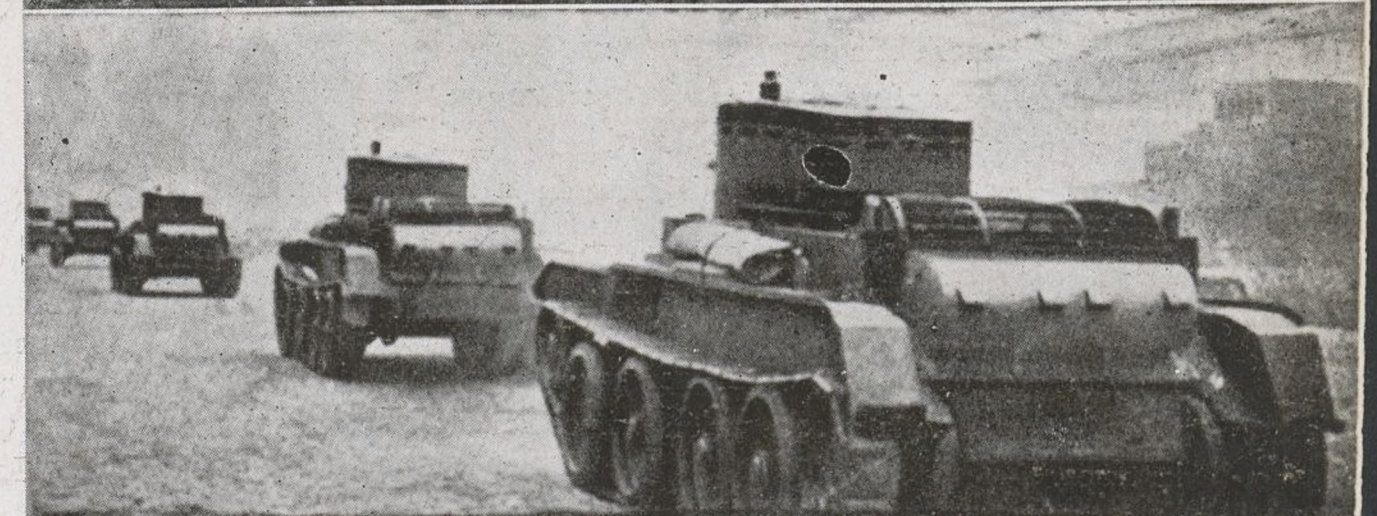
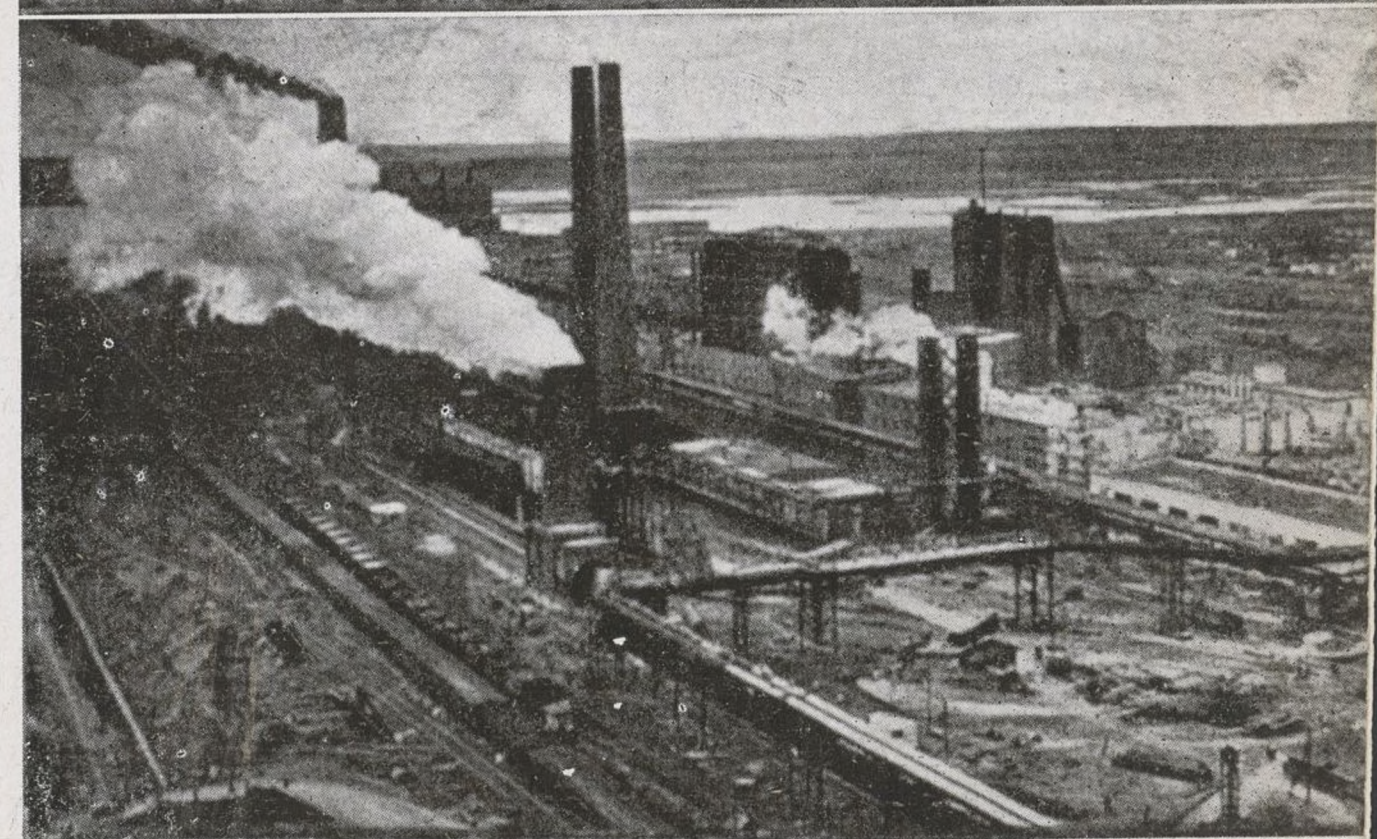
La vieja Rusia se ha convertido en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. El mundo entero admira la inmensa obra realizada; mas si para todos los trabajadores la U. R. S. S. es un magnífico campo de experiencias a seguir, para nadie tanto como para nosotros, que conocemos mejor los resultados de su obra, por haber recibido pruebas de ello en la solidaridad efectiva que el gran pueblo soviético nos viene prestando. Su calor, su amor hacia la causa del pueblo, nos llega diariamente en todas partes y de todas formas, de manera que podemos considerar fundamental en la defensa de nuestro país y en la consecución de la victoria.

En este Aniversario glorioso, hagámosle nuestro mejor homenaje, disponiéndonos a intensificar nuestro trabajo hasta derrotar al fascismo, enemigo de España y de la U. R. S. S., como de todo el mundo civilizado.

"La Unión Soviética ha demostrado a España su solidaridad limpiamente, sin pedir nada, cumpliendo una vez más su papel de pueblo civilizado, amigo de la paz y respetuoso con las nacionalidades.

Por ello merece la gratitud del pueblo español y la admiración de los gobernantes."

(De la alocución del jefe del Gobierno al pueblo soviético.)



Ayuntamiento de Madrid



# TEMAS MILITARES

## ARMAS EFICACES

### EL PICO Y LA PALA

El atrincherarse, protegerse, crear obstáculos, en suma, organizar con pico y pala el terreno, no tiene como consecuencia, como algunos suponen, restar acometividad al soldado y despertar en el jefe el sentimiento de defensa al amparo de las posiciones organizadas.

La experiencia acumulada por los reveses sufridos desde el principio de la guerra que sostenemos contra los traidores de la República y del pueblo, nos permiten deducir que tenemos que fortificar el terreno, tanto en la ofensiva, como en la defensiva y en la maniobra; y que sólo usando en todo momento el pico y la pala, la maniobra y la ofensiva a fondo pueden conducirnos a la victoria.

Si efectuamos sobre la guerra actual una sana crítica, nos convenceremos de la necesidad que tenemos de hacer uso de los preceptos reglamentarios modernos sobre organización del terreno. En varias ocasiones rechazamos, por nuestro bravo espíritu de guerrilleros, las fórmulas indicadas, que plasman experiencias pasadas, por querer imprimir en estas ocasiones el sello de nuestra personalidad, sintiendo aversión a caminar por senderos trazados, y rechazar las fórmulas y consejos de la experiencia pasada. Debemos tener en cuenta que las posiciones naturales que se encuentran ordinariamente, no podrán poner a un ejército a cubierto de la superioridad del enemigo, sin el concurso del arte de la fortificación. La organización del terreno para el combate es una de las operaciones de máxima importancia en la guerra actual, pues pone a cubierto al infante del castigo de la aviación, artillería y armas automáticas enemigas; por consiguiente, debe ser en todo momento la preocupación primordial del Mando y de la tropa.

Antiguamente, los guerreros llevaban la lanza para atacar y la coraza para defenderse; hoy, el soldado ataca con el fusil y máquinas automáticas, y se defiende con la tierra que remueve; la exacta ponderación del elemento ofensivo y defensivo por el Mando, ha de dar los mejores resultados en el desarrollo de una batalla, preparando la ofensiva, organizando la defensiva, y, por lo tanto, los jefes en todos los escalones, deberán usar siempre la fortificación del campo de batalla en combinación con su plan de fuegos, ligándola a su maniobra, empleándola, en suma, como un elemento, como un arma más de las que dispone para vencer.

Todo lo dicho permite deducir: 1.º, la necesidad de hacer participar a todas las tropas en los trabajos de fortificación del terreno; 2.º, recurrir a la organización del mismo en todas las circunstancias: ofensiva, defensiva y retirada, y 3.º, el útil portátil del zapador es tan inseparable del infante como su fusil, pues nunca ha de olvidar el combatiente que el trabajo del campo de combate es una forma de combatir, un arma más de que dispone, y que el sudor que derrama ahorrará su sangre.

MIRALLES.

## EL ATAQUE

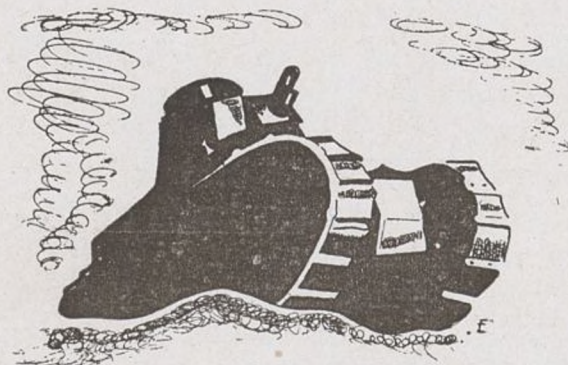
En realidad, el movimiento de decidirse a atacar, o el hacerlo después de una encarnizada lucha, larga y sangrienta, es una acción, un hecho moral que no puede someterse a ninguna regla.

Para que el ataque tenga éxito, es necesario que nadie quede rezagado, que todos se levanten y precipiten en lo más crudo de la pelea; en hacerlo así estriba el éxito.

El asalto se realizará por la línea de fuego reforzada, que avanzará con decisión y a la bayoneta. Los oficiales, a la cabeza de sus tropas, lanzarán vivas y gritos de aliento.

Detrás de la primera ola de asalto irán tropas escalonadas a una distancia de 200 a 250 metros, y si el primer asalto es rechazado, se lanza a él otra de estas fuerzas de reserva. Comenzado el asalto, *HAY QUE EMPEÑAR HASTA EL ULTIMO HOMBRE, ANTES DE ABANDONAR LA PARTIDA.*

No hay momento más desordenado que el que sigue a un ataque; en infinidad de casos, y en nuestra guerra lo hemos podido observar, no se destruye al enemigo por la desorga-



nización de las fuerzas en el momento de tomar la posición. Hay pocos ejemplos, muy pocos, de persecuciones notables, aun después de grandes victorias, y esto es mucho mayor, a medida que el combate ha sido más encarnizado.

La Infantería, al tomar una posición, después de un duro combate, se encuentra en un estado de confusión indescriptible; privada de muchos jefes, los grupos de infantes corren de un lado para otro en medio de un espantoso tumulto; los oficiales que quedan buscan a sus fuerzas para reorganizarlas; siendo tantos los caídos, no se sabe de momento quién ha de tomar el mando; por todas partes, gritos de cólera, pasiones desencadenadas; el cansancio.

Cuando llega la tropa a tal estado, tiene necesidad de ponerse en contacto con otras frescas para restablecer el orden, puesto que de no hacerlo así, un contraataque puede anular todos los esfuerzos realizados. Por esta razón, todos, en general, desde el jefe hasta los soldados, reanimarán a los dispersos, tratando de reconstruir lo más pronto posible las Unidades, y tomará cada uno el mando de aquéllas que por su categoría le corresponda. Esta reorganización será mucho más factible si hemos tenido la precaución y hemos podido dejar reservas.

Habiendo entrado nuestra gran epopeya en su fase ofensiva, grabemos en nuestros corazones que *EL RETROCESO ES LA ESCLAVITUD O LA MUERTE*, y que para vencer, para que España vea resurgir días de libertad, *HAY QUE AVANZAR HASTA VER AL ENEMIGO EL BLANCO DE LOS OJOS.*

R. RODRIGUEZ.  
Del 212 Batallón.



## Algo sobre telegrafía óptica

Desde que empezó la guerra, he creído y sigo creyendo que la telegrafía óptica sería uno de los enlaces de comunicación más rápidos, más seguros y más perfectos de todo ejército que quiere ser organizado y potente. Por eso, al ver, a través de los meses de guerra, los valiosísimos servicios prestados por las pocas estaciones ópticas que se pudieron conseguir en los primeros días y las que hay actualmente, he acogido con gran entusiasmo la idea de que esta sección tenga sus equipos de óptica, y procuraré (por ser un gran entusiasta de este medio de comunicación) ser uno de sus componentes.

Ahora, queriendo cooperar en algo en nuestro periódico, y animado por los deseos que he observado en algunos compañeros de especializarse en óptica, me he decidido a publicar estos apuntes, para animarles a publicar también ellos las impresiones que tengan, y formar entre varios las opiniones de estudio que tengamos, y llevar, en fin, a la práctica, la realidad de que esta sección tenga los equipos de óptica que sean necesarios.

\* \* \*

La telegrafía óptica data de los tiempos de la Edad Media. Los griegos empezaron por buscar sus enlaces de comunicación por medio de hogueras en lo alto de las montañas. Los cartagineses intentan comunicar, valiéndose de luces, África con Sicilia, por intermedio de la isla Prontilesia, y Aníbal lleva en su ejército un grupo de señaladores, encargado de hacer hogueras y antorchas con que comunicarse.

Transcurre la Edad Media, y a fines del siglo XVIII, el ingeniero francés Claude Chape, con un aparato de su invención, abre una nueva era en el sistema de telegrafía óptica.

En la campaña franco-prusiana, la telegrafía óptica tiene una importancia primerísima en la defensa de las plazas fuertes y comunicaciones a grandes distancias. Numerosos ensayos se suceden para comunicar con París durante el sitio, y aunque no son muy halagüeños que se diga, demuestran la utilidad inmensa que puede obtenerse de la telegrafía óptica.

El adelanto de las ciencias y el continuo estudio, hacen que Morse invente el alfabeto que tiene su nombre, y Manjín, coronel francés de ingenieros, el aparato de luz que también lleva su nombre. Al mismo tiempo, también Mauce obtiene un franco éxito al aprovechar la luz solar como medio bélico de comunicación, inventando el heliógrafo, que lleva el nombre éste interpretando su significado: Helios (sol), grafos (signos).

En los momentos actuales, en vías de organización de nuestro joven Ejército, Transmisiones ocupa un primer plano técnico, pues todos saben el valor que tienen las constantes y rápidas comuni-

caciones. Se organiza en secciones y compañías, que llevan preferentemente redes telegráficas, óptica y Radio; pero nuestra guerra, nuestro suelo, no cabe duda que se adapta maravillosamente a la implantación de muchas estaciones ópticas; por lo tanto, es de suponer que hará falta mucho personal, personal que no se puede improvisar, pues es necesaria una preparación concienzuda y entusiasta. Por eso, mi único deseo es que cuando llegue esta sección a necesitar personal competente, lo encuentre de sobra en los que la integramos.

Sirvan estas líneas de saludo, al inaugurar el periódico, y la seguridad de que veremos insertados en él todos nuestros pensamientos.

GIL.

De Transmisiones.

## LA VIGILANCIA

Todo soldado que se encuentre haciendo servicio de vigilancia tiene que tener presente que, en tiempo de guerra, ésta es, por sus consecuencias de vital interés, el grado máximo de su responsabilidad.

Desde el momento que empieza a prestar este servicio, debe, con todo su entusiasmo, llevarlo a la práctica con toda su energía de buen antifascista; estará pendiente del radio de acción que le hubiera encomendado su cabo, sin distraerse por nada, y evitando que ningún camarada trate de hacer, al hablarle, cometer la falta de negligencia por la que podría ser castigado.

El centinela en la puerta del cuartel, debe estar con la compostura y seriedad que dicho puesto exige, pues, a la par que honra al Cuerpo a que pertenece, da la sensación de las disciplina y orden que él mismo se ha impuesto, como buen soldado del heroico Ejército del pueblo.

La vigilancia por la calle la hará con la compostura y urbanidad que se ordena en este servicio, procurando cumplirla con la mayor rigidez con los soldados que tratan de deshonorar al Ejército en establecimientos o en otros lugares públicos.

La limpieza, la formalidad, la educación militar de nuestro glorioso Ejército, exigen que todos sus componentes den la gran sensación de su cultura.

Esto nos interesa observarlo, poniéndolo en práctica lo más rápidamente posible, para dar un mentís a los enemigos emboscados, que aprovechan todos nuestros involuntarios descuidos para hacer comentarios de descrédito.

Seamos formales, observadores, conservando la urbanidad con nuestros demás camaradas, que haciéndolo así, honraremos a nuestros jefes, mantendremos el prestigio de nuestro gran Ejército y daremos al mundo la sensación de cultura y disciplina que tienen los heroicos luchadores de esta España libre.

ALFONSO VIDAL.  
209 Batallón.



## CAPACITACION

El día 18 de julio de 1936 sirvió para demostrar al mundo hasta qué punto puede llegar el heroísmo de un pueblo que no está dispuesto a sucumbir ante la invasión de los que pretenden sojuzgarle.

En aquella fecha, y llevados de su amor a la Libertad, surgieron unos conjuntos de Milicias que, sólo con el empuje de sus pechos valerosos, se apresaron a defender lo que el fascismo pretendía arrebatarnos.

Estos conjuntos carecían de dirección, lo que llevaba consigo el que, si bien conseguían triunfos que servían para estimular su entusiasmo, carecían de profundidad en su propósito.

Por estos defectos que entonces se producían, es por lo que tenemos necesidad de capacitarnos, en lo que se refiere a la técnica militar, pues haciéndolo así, el conjunto en que militen tendrá mayor efectividad.

Así, pues, todos debemos, desde el jefe de la fuerza hasta el soldado, acudir a la Escuela donde estas clases de capacitación se desarrollen, con el fin de aprender lo que se refiere a la técnica militar, tales como desarrollo de unas operaciones, ofensiva y defensiva, asalto a una posición, y tantos otros aspectos que puede presentar nuestra guerra, pues debemos partir del punto de que nuestro enemigo es técnicamente militar, y hay que combatirlo con sus mismas armas.

Por lo tanto, con el mismo entusiasmo con que nos aprestamos a la defensa de nuestra querida España en aquella fecha, nos debemos de disponer a elevar nuestro nivel cultural y militar, para hacernos dignos componentes de nuestro glorioso Ejército popular.

ROBERTO GISMERO.  
Corresponsal del 209.

## TRINCHERAS

**Perfeccionar las que ahora tenemos. Dotarlas de nuevos refugios. Irlas convirtiendo en fortines. Construir más trincheras nuevas, más refugios, más fortines. ¡Así sí que no pasarán!**

(Palabras de Francisco Antón,  
comisario inspector del Centro.)





NOVIEMBRE

Ayuntamiento de Madrid





## LERIDA PIDE VENGANZA

CULTURA FASCISTA

¿Qué será más horroroso: la cultura que ellos prodigan o el silencio de los demás?

deli O.

## LA SOLUCIÓN... MAÑANA

Como hojas del calendario,  
al publicar una charada,  
es el Comité de Londres...

La solución... mañana.

Se reúne muchas veces,  
y se habla mucho de España...  
Nunca se ponen de acuerdo, y dicen:

La solución... mañana.

Muchos discursos, muchas ponencias...  
La invasión sigue en España...  
Pero, ¿es que hay "macarronis"?...

La solución... mañana.

En Madrid caen los obuses  
fascistas, de marca alemana...  
Y todavía se anda buscando...

La solución... mañana.

Maisky, el de la Unión Soviética,  
a todos los tiene a raya.  
Pero los otros son sordos, y dicen:

La solución... mañana.

En Londres no hay guerra, ¿verdad?  
—me pregunta un camarada—  
pues si tiraran obuses, buscaban...

La solución... mañana.

Inglaterra y Francia, unidas  
con Rusia, Méjico y España,  
y otras naciones conscientes,  
la solución... ¡¡se encontraba!!

En las charadas hay *primas*,  
*segundas*, *tercera* y *cuarta*...  
La no intervención, resulta  
la verdadera charada.

Pero el *todo* es el triunfo  
del Ejército del pueblo,  
que con valor y coraje  
corquitará nuestro suelo.  
¡Soldados del pueblo, luchad  
con bravura y con tesón!  
Y entonces encontraremos  
a todo esto ¡¡solución!!

CESÁREO PRADO.  
Batallón 210,

## ¡ALERTA! ¡VIGILANCIA!

Es harto cacareada la frase: "*Vigilancia en la retaguardia*." Estamos plenamente convencidos, pues la experiencia nos lo ha demostrado, que en nuestra retaguardia actúa, emboscadamente y en las sombras, la tristemente célebre *Quinta columna* que, valiéndose de todos los medios a su alcance, trata de arrebataros la victoria, que ellos saben muy de sobra tenemos ganada. Pero también los que combatimos encuadrados en las gloriosas filas del Ejército republicano tenemos que tener siempre muy presente la palabra "*Vigilancia*", pues aquí también tenemos emboscados a estos indeseables elementos, que fingen luchar al lado nuestro, y digo fingen, porque para enfrentarse con el enemigo hay que tener el espíritu de un buen soldado y la fe en el triunfo, cosa que estos elementos carecen en absoluto, máxime teniendo en cuenta que se ven obligados a sostener en contra de su voluntad un fusil, arma ésta que, careciendo del don de la palabra, no puede expresar el sentimiento de verse empuñado por unas manos que son la deshonor de los verdaderos españoles.

Por eso todo buen combatiente, no solamente ha de limitar su misión a defender el puesto que el Mando le haya asignado, sino que en todo momento ha de estar alerta a los movimientos sospechosos de estos individuos, infiltrados obligadamente en nuestras filas. Estar atentos a sus conversaciones, que generalmente acostumbran a sostener en términos pesimistas, a la par que desmoralizadores, cuando hablan de la marcha de la guerra.

Teniendo en cuenta que en nuestros frentes aún quedan (aunque afortunadamente pocos) algunos elementos timoratos y vacilantes, es necesario no dejar de vigilar para que esta baba venenosa que arrojan estas lenguas malignas, pueda llevar su contagio a estos combatientes pobres de espíritu o de mentalidad, que es adonde, por lo regular, fijan su actuación estos renegados españoles.

Combatiente: toma buena nota de esta observación, y dedícate de lleno a la persecución de estos individuos, delatándolos inmediatamente a tus superiores al primer movimiento o palabra que observes puede perjudicar al triunfo de nuestras armas.

PABLO AGUILAR.  
*Compañía de Zapadores.*



Solicitamos intercambio de nuestra revista con las de otras unidades.



# VEINTE AÑOS DE SOCIALISMO 7 DE NOVIEMBRE DE 1936

Hace ahora veinte años que los obreros rusos tomaron, después de un rudo combate, el Palacio de Invierno, que defendían los "junkers", señoritos de la aristocracia, cadetes que estudiaban allí la carrera militar. Desde aquel momento, y por primera vez en el mundo, quedó firmemente instaurado el gobierno de obreros y campesinos, que presidía Lenin, y desde entonces hemos visto, a través del tiempo, cómo de un país antes oprimido, sin cultura y hambriento, ha surgido la nación más floreciente de la tierra, hoy envidiada y combatida a muerte por el capitalismo.

Dice el artículo 4.º de la Constitución de la U. R. S. S.: "La base económica de la U. R. S. S. la constituye el sistema socialista de la economía y la producción socialista, de los instrumentos de la producción, consolidados como resultado de la liquidación del sistema capitalista, de la evolución de la propiedad privada de los instrumentos y medios de producción, y de la supresión de la explotación del hombre por el hombre".

Merced a este principio básico, la U. R. S. S. ha ido siempre impulsada económicamente en sentido ascensional, al contrario que los países capitalistas, que van a pasos agigantados a la ruina y a la miseria, y no ven otra forma de salir de tal caos que con guerras, con las que quieren embarcar a los pueblos y diezmarlos, para salir de las crisis y del paro forzoso, y al mismo tiempo ver de conquistar lugares en donde abunden las primeras materias, y apoderarse de sus mercados. Decía Stalin, en un discurso pronunciado en 1934, en el que examinaba la situación de la economía mundial, y refiriéndose al odio y a las provocaciones que el capitalismo lanza sobre el país de los Soviets: "Se oyen en todo el mundo y en todos los centros capitalistas, los murmullos de odio y deseos de castigar a la U. R. S. S., que tiene la audacia de desenvolver su economía, mientras en el resto del mundo reina la crisis". Y en ese mundo al que Stalin se refiere, se quemaban los artículos alimenticios o se tiraban al mar, con tal que los precios no bajasen, mientras los trabajadores, miserablemente pagados o parados en su mayoría, no pueden pagar los exorbitantes precios, y hambrientos, se les obliga a trabajar por jornales miserables, mientras los fabricantes sacan más y más de la explotación humana.

El florecimiento de la U. R. S. S. es lógico. Al derribar del poder a la clase explotadora, los instrumentos y medios de producción, así como las tierras, fueron quitadas a los capitalistas y terratenientes, y entregadas a los obreros y a los campesinos, que producen, no para explotadores, que guardan oro y más oro en las cajas de los Bancos, sino para mejoramiento de ellos mismos. Reducen sus jornadas de trabajo, aumentan sus salarios, sanean las poblaciones y tienen viviendas cómodas, descansos temporales en casas de reposo, seguros de vejez y creación de sanatorios gratuitos y hogares infantiles.

Las mujeres, merced a la igualdad de los derechos con los hombres, tienen iguales salarios a igual trabajo; tienen, entre otras cosas, las casas de Maternidad, en donde seis semanas antes del alumbramiento, se las ha retirado de los lugares de trabajo y se las prepara para el difícil trance de traer un nuevo ciudadano; y ya hasta otras seis semanas después, y completamente restablecidas, vuelven a ocupar su puesto en el campo o en la fábrica; durante estas doce semanas, la mujer sigue percibiendo su salario.

La enseñanza es obligatoria y gratuita; y gratuito es también el acceso a las Universidades y Facultades, ya que desde las cuales el alumno por su capacidad es seleccionado para los estudios superiores, de los que salen los técnicos que después ocuparán los puestos de dirección, y los hombres de ciencia que tanto admira el mundo; por lo tanto, la cultura es otra de las bases en que se asienta el Poder de los obreros y campesinos.

Rincones de Cultura los hay en todas las fábricas, en todos los campos y en todos los cuarteles; la radio, el teatro y el cinematógrafo, han hecho y siguen haciendo una labor cultural enorme, lo mismo que las charlas.

¡Las fábricas..., los campos..., las minas..., las comunicaciones..., el Ejército!... Todo en manos del pueblo; he aquí el porqué del florecimiento del país de los Soviets.

EMILIO.

*Delegado de municionamiento.*

## SOLDADO

**Tu periódico espera  
tu artículo - - -**

Fecha memorable, fecha que jamás podremos olvidar los combatientes.

Un año hace en que toda clase de militares felones, con su sangre de hiena, quisieron arrebatarnos de nuestras manos la capital de España, nuestro querido Madrid.

Fué entonces cuando mayor desengaño llevaron las huestes fascistas, al ver que al pie de la capital de la República se encontraban las heroicas Milicias, convertidas en Batallones y Unidades de Ejército organizados; aquí es cuando se vió la flor y el temple de nuestro Ejército popular, bien organizado y disciplinado, aunque faltos de elementos de guerra.

Fué en esta fecha cuando de nuestros pechos, henchidos de libertad, brotó la consigna general de: "No pasarán"; al unísono de esta frase se luchó con mucho denuedo y bríos, porque sabíamos que defendíamos y defendemos lo que tanto amamos: nuestra libertad.

En aquellos momentos, como en los primeros de la sublevación, no se miró qué columna o qué batallón era el que estaba al lado, ni qué ideología tenían; sólo sabíamos que nuestra misión era pararle el furioso ataque que venían haciendo en aquellos días, y así se hizo; se les contuvo en la Ciudad Universitaria, en Carabanchel y demás subsectores, y ahí están, echando baba de rabia viendo tan cerca Madrid, y ver, además, que les es imposible, porque ya se han dado cuenta que son murallas lo que rodean a este pueblo heroico.

¡Madrid siempre inexpugnable!

¡Vivan los heroicos defensores de Madrid!

¡Viva el Ejército popular!

CECILIO ARENAZA.  
*De municionamiento.*

## EN LAS HORAS LARGAS DEL PARAPETO

Van pasando las horas lentas...

Inmóvil, está el soldado en el parapeto,

Vive la vida dura de la trinchera,

Atento en la mirilla en todo momento.

La bestia fascista, no ha de pasar,

Así se repite constantemente;

Resistiremos siempre, como valientes,

Expulsándolos del territorio nacional.

Por nuestros hijos, por nuestros hermanos,

Unidos todos, los hemos de vencer,

Bandera tricolor, por ti luchamos;

La victoria es tuya, tú has de dominarlos,

Igualdad y Justicia es lo que anhelamos,

Caéremos sobre ellos hasta poder

A los mineros asturianos, vengarlos.

CESÁREO PRADOS.  
*Del 210 Batallón.*



# SANITARIAS



## EL CONTAGIO VENEREO

Numerosas veces se ha tratado y se sigue tratando de los lamentables efectos que producen las enfermedades de la mujer. Hoy voy a intentar profundizar un poco más. Voy a intentar llegar a sus consecuencias, más importantes que la propia enfermedad, con la pérdida de salud que traen consigo.

Ya se os ha dicho que estas enfermedades son hereditarias. Al contraerlas y abandonarlas, hacéis víctimas de ellas a vuestras compañeras e hijos. ¿Os habéis dado cuenta de la importancia que esto tiene? A consecuencia de ellas, vuestros hijos nacen enfermizos, raquíticos, débiles.

Les debilita la mentalidad y les imposibilita el desarrollo de su inteligencia. Les falta la salud y, con ella, la alegría de la niñez.

No olvidéis que nuestra revolución no acaba con el triunfo de la guerra. Nos queda la mejor labor a realizar: "la revolución de la inteligencia por medio de la cultura", para llegar a esa sociedad justa y perfecta por la que estamos luchando. Os sacrificáis por vuestros hijos, que serán hombres de esta sociedad, y esta sociedad precisa que sus hombres sean sanos, fuertes e inteligentes.

Al contraer una enfermedad de mu-

jer, no sólo causáis bajas, restando fuerzas y beneficiando al enemigo en nuestra lucha por la libertad y la independencia de España, sino que obstaculizáis la labor en pro de una Humanidad perfecta, de lo que os doleréis vosotros mismos al ver unos hijos enfermizos, víctimas, en la mayoría de los casos, de vuestra falta de precaución.

No dejéis de seguir una sola de las indicaciones que se os hacen para preservaros de enfermedades, pues con ello colaboráis en nuestra revolución tanto como con las propias armas.

El mejor medio profiláctico antivenéreo es el condón o preservativo para el hombre; pero no es infalible. Además, no preserva todas las partes que pueden ser contagiadas.

Quien no utilice ese medio deberá, inmediatamente después de practicado el coito, efectuar las siguientes operaciones:

- 1.<sup>a</sup> Orinar.
- 2.<sup>a</sup> Lavarse los órganos genitales cuidadosamente con agua caliente (o fría) y jabón varias veces.
- 3.<sup>a</sup> Secarse con un pañuelo de bolsillo del propio interesado; nunca con la toalla de la casa.
- 4.<sup>a</sup> Friccionarse el pene con alcohol o agua de colonia, a ser posible; y
- 5.<sup>a</sup> Unción de glande y prepucio con la pomada profiláctica (que puede ser recetada por cualquier médico), introduciendo previamente en el meato una pequeña cantidad.

Si las circunstancias impiden practicar esta profilaxis en el mismo lugar del coito, no por ello debe abandonarse, sino que deberá practicarse lo más pronto posible.

## HIGIENE PERSONAL DEL SOLDADO

Repetidas veces habréis leído, o se os habrá dicho, qué debéis hacer para prevenir el contagio infeccioso, ya sea éste directo o transmitido por otros factores.

No voy ahora a exponer nuevamente, uno por uno, los puntos que podríamos llamar higiene sanitaria, no. Mi idea es hacerlo de forma breve y concisa, para no prolongarlo demasiado, y a la vez hacerlo bien patente.

Tengamos presente que la higiene es, ante todo, el factor regulador de la buena marcha del individuo; teniendo esto presente, debemos evitar todo lo que obstaculiza su buena marcha. Por lo que se refiere a la higiene personal, es deber ineludible que ésta sea lo más cuidada posible. De lo contrario, los parásitos harán pronto mella. Así, las ladillas y la sarna, principalmente, van unidas a la suciedad. Y con el perjuicio de transmitir las a los compañeros. ¡Cuida de ti y evitarás también a los demás! Tu vivienda debe es-

tar limpia, en análogas condiciones a la higiene individual. Esta será desinfectada con zotal periódicamente; pero si el interesado lo cree conveniente, debe solicitarlo. Las viviendas tendrán igualmente el pozo o letrina para todas las deyecciones. De no ser así, el aire transmite los olores, y a fuerza de días puede ser foco de infecciones.

Sobre las enfermedades venéreas se ha hablado lo suficiente para no insistir. Ahora que empezará el tiempo frío, hemos de procurar evitar los resfriados; a éstos no les dan mucha importancia; sin embargo, pueden degenerar en grave afección. Igualmente debemos evitar las humedades y agua, precursoras, a ser continuadas, de padecimientos reumáticos.

Desde luego, no quiero decir en modo alguno que debemos olvidar nuestra obligación, pues el sanitario soldado, cumpliendo su elevada misión, lucha con los elementos en cualquier hora que fuere.

También es conveniente que todos tengamos a mano la cura individual o de urgencia. Esta la aplicaremos sobre la herida, poniendo la compresa encima, sin tocarla con los dedos, y vendando rápidamente, pues el principal objeto es detener la hemorragia.

De gran importancia es el uso que hacemos de las aguas. A no estar seguros de la potabilidad de las mismas, debemos abstenernos de beberla; los estragos que ésta causaría serían numerosos, y ser varios los individuos contaminados.

Y, finalmente, todos los combatientes no vacunados contra el tifus o la viruela, deben hacerlo a la mayor brevedad, comunicándolo al médico más inmediato, que procederá a los efectos oportunos. Y nada más, compañeros; creo que si todos observamos estas pequeñas advertencias, estaremos en mejores condiciones y aportaremos mayores energías a la causa que defendemos.

ROBERTO REPOLLES, *Sanitario.*



# HISTORIAL DE LA GUERRA

El pueblo español, que en los tiempos de la Dictadura tuvo grandes crisis acerca de la egoísta administración de aquel célebre puñado de hombres, que gobernaban bajo el vértigo de su látigo sanguinario, con que azotaban a toda la clase productora de aquella triste época, que al recordarla da pesadumbre, vino una gran reacción por parte del proletariado que, cansado de llevar sobre sus espaldas el pesado papel de la humillación, dejó oírse en todo su territorio; y he aquí la conquista de un régimen republicano, en el año 1931; este régimen marchó durante el transcurso de los dos primeros años, que fué compuesto por una mezcla de Monarquía, donde ya fué apocándose poco a poco, a causa de estar dotado o, mejor dicho, compuesto de esa serie de diputados representantes de aquellas organizaciones derechistas, como la C. E. D. A., etc.; organizaciones, aunque provistas de antifaz, pero en lo más profundo de sus sentimentalismos tendían hacia el régimen monárquico. Viendo el pueblo, y convencido ante la realidad, que el régimen había cambiado de nombre, pero no de hechos, decidió se celebrasen unas nuevas elecciones, que fueron en febrero del año 1936, en que hombres, mujeres y ancianos acudían en un solo grupo a los Colegios electorales, a depositar su candidatura, para construir el edificio de la libertad; y lo depositaban con tal entusiasmo, que llegó al extremo que muchas de las personas que en aquéllos concurrían, se disputaban un minuto, para ser el primero en emitir su voto.

Pero he aquí que, después de haber obtenido la victoria y constituirse el Gobierno republicano de izquierdas, sin ninguna mezcla que oliese a derechas, se empezó a tratar de los puntos siguientes: Reforma agraria, y con ella la reivindicación de la masa obrera; y claro, como en ese caso todos los elementos capitalistas, en combinación con el Gobierno de Gil Robles, que viéndolo desde un pun-

to "capitalista", viendo que todos sus egoísmos y todos sus anhelos de poderosos habrían acabado, creyeron que con un levantamiento iban a sumergir nuevamente al pueblo en el abismo de la humillación; pero bien claro se han convencido que ante la razón y la justicia no hay quien se oponga, y bien se demostró en los primeros momentos cómo se hacía frente a esos Ejércitos, sin armamento para nuestra defensa, sin más dotación guerrera que el pecho descubierto y las palpitaciones de nuestros corazones, ansiosos de librar a España de la garra de la usurpación.

Compañeros, hijos del pueblo: nuestra España quiere ser libre y lo será, por encima del ejército de Hitler, Mussolini y demás ejércitos que esa libertad quieren arrebatarnos a nuestra nación. La defensa de nuestra España será cada día más eficaz.—*El Comisario de la 2.ª Compañía.*

**"Evoquen todas las fuerzas armadas de la República la fecha del primer gran triunfo del Ejército popular, recordando a la vez los sagrados deberes que la Historia nos ha asignado: El deber de soportar las penalidades y sufrimientos que la guerra impone; el deber de combatir donde y cuando se ordene; el deber de obediencia al Mando; el deber de triunfar, y, en fin, el deber de inmolar la vida, si fuera preciso. Así el sacrificio de quienes cayeron peleando fructificará en la victoria y nos hará dignos de ellos."**

© ©

**"Al glorificar a los caídos y ofrendar un tributo de gratitud a los que supervivieron, nuestro homenaje no debe traducirse en externas demostraciones admirativas, sino en un sentimiento en el cual arraigue la promesa firme de seguir el camino del deber, que, con sublime decisión, supieron mostrarnos los héroes madrileños."**

(De la Orden general del ministro de Defensa para los Ejércitos de tierra, mar y aire.)

## ¡EN GUARDIA!

(Viene de la página 3.)

en juego en el momento oportuno, y los que ya poseemos, y de los cuales no hemos obtenido aún todo el provecho que de ellos es posible obtener.

Nuestras fortificaciones, con haber ganado mucho, no son aún lo suficientemente perfectas que nos impidan mejorarlas, ni muchísimo menos. No debe quedar en nuestro sector ni un solo metro de línea en el que el terreno no se haya dispuesto de manera que con el máximo de daño para el atacante, se haya reducido al mínimo el peligro del defensor de la posición. Cada posición debe

organizarse de manera que, caso de ser perdida, a ser posible, sea batida íntegramente por las posiciones más retrasadas, para llegar a las cuales habrá un plan premeditado, mediante el cual, ordenadamente y con la mínima exposición, sea posible efectuar el repliegue. No debe quedar ningún trozo de terreno enemigo sin batir, ni un arma de la que por desconocimiento o por negligencia no obtengamos todo el rendimiento posible, ni una orden que, por imprevisión, nos veamos imposibilitados de cumplir. Todo, absolutamente todo, debe estar previsto: la fortificación, el plan de fuego a realizar, el estado de conservación de las armas y de las municiones, la seguridad de que, pase lo que pase, los servicios auxiliares no van a fallarnos, y que no nos va a faltar la munición, la comida, los cuidados sanitarios, las transmisiones, etcétera, etc. A la preparación de todo esto hemos de dedicarnos con todo entusiasmo, con todas nuestras fuerzas, cuantos componemos la Brigada, desde el soldado hasta el Comandante, y sólo de esta manera tendremos la seguridad absoluta de que con nuestro firme deseo de victoria, al que nunca renunciaremos, aunque para ello tengamos que renunciar a nuestra propia vida, la consigna de NO PASARÁN será una vez más hecha realidad, con nuevas glorias para nuestro Madrid, para nuestra España, para nuestra clase trabajadora.

EL COMISARIO DE LA BRIGADA.



EL ITALIANO.—¿Crees que llegaremos a Madrid?  
EL ALEMÁN.—Lo veo difícil; te vienes cayendo desde Guadalajara.

## EL 5.º REGIMIENTO EN LA DEFENSA DE MADRID

Al conmemorar el aniversario de la defensa de nuestra capital, es obligado aludir a uno de los más sólidos baluartes de aquella odisea: fué el 5.º Regimiento el que estrechó al pueblo de Madrid con su propaganda y con los hechos heroicos de sus milicianos, que, junto a los demás valientes hijos del pueblo, contuvieron a las columnas faciosas que prometían asesinar a cien mil madrileños. El 5.º Regimiento fué después la primera unidad de Milicias que se incorporó al Ejército popular, y ha sido vivero de jefes, comisarios, soldados, Brigadas que han dado muchos días de gloria a la República.



# MILICIAS DE LA CULTURA

## LA CULTURA EN EL EJERCITO POPULAR

Mucho hace en un Ejército disciplinado una buena instrucción militar; pero no hay que poner en duda que a un soldado con una cultura, no digamos superior, sino media, le es mucho más fácil aprender táctica militar y todo lo preciso para ser un ardiente defensor de la causa antifascista, que un analfabeto o semianalfabeto no puede.

Esto es una verdad incontrovertible, un axioma de los de Pero Grullo. Desde el principio de la sublevación de los traidores, han venido haciendo una labor muy meritoria en pro de la cultura los camaradas de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza y los estudiantes de la F. U. E. A esta meritoria y plausible labor han contribuido también mucho los camaradas Comisarios.

Pero hay que hacer todavía bastante. Hay algunos soldados que, porque saben las cuatro reglas, se creen que no deben asistir a las clases; otros que, por llegar a una edad que no puede decirse avanzada—aunque ellos así lo crean—, dejan de asistir a las clases, diciendo: “¿Para qué voy a ir yo a la escuela, a devanarme los sesos, si no me va a servir para nada?”

A éstos, que prefieren ir de paseo, a la taberna o a divertirse con sus camaradas, sus jefes, sus superiores, deben obligarles—cuando el servicio lo permita—a que asistan a las clases que nuestros camaradas milicianos de la Cultura dan para que podamos poseer un grado de cultura algo mayor que el que poseemos.

Comprendo, claro está, que a los analfabetos debe prestarse primordial atención; pero comprendo también que el saber no ocupa lugar y que todas las inteligencias no están al mismo nivel cultural; comprendo que hay inteligencias obtusas, que para aprender una lección, máxime si es una asignatura que no le gusta, tiene el maestro que machacar más que si machacase en hierro frío.

Si a éstos se les deja a su libre albedrío, no sólo no aprenderán más de nada, sino que los pocos conocimientos que poseen se les olvidarán irremisiblemente. Por ésta y otras razones que podrían aducirse, es por lo que me permito rogar a los jefes de Batallones, compañías o secciones que pongan de su parte cuanto puedan, haciendo lo que está en sus manos, en sus atribuciones, premiando al aplicado y duplicando el servicio a los desaplicados.

De este modo, creo yo, surtiré unos efectos sorprendentes, y sería beneficioso a todos los que tenemos el honor de pertenecer al Ejército popular, porque el analfabeto dejaría de serlo, y el que poseyera una mediana cultura la mejoraría notablemente. Si los soldados viésemos que se premiaba la aplicación, y que, por el contrario, al que, pudiendo asistir a las clases, no lo hacía, se le reprendiera, seguramente todos los que estuvieran libres de servicio concurrirían a las clases para aprender lo que algún día ha de hacernos falta.

SANTIAGO ESPINOSA.  
*Soldado de Intendencia de la 53 Brigada.*

## CULTURA GENERAL

Nunca como ahora hemos tenido ocasión y necesidad de aplicarnos en todo lo que sea para bien de nuestra causa.

De nosotros depende un porvenir feliz para las gentes del mañana; los que hasta hoy hemos vivido arrastrados en este mundo por la explotación, ignoramos las ventajas que la vida ofrece. Desde luego, nosotros hemos conocido peras y privaciones, pero ya podemos decirlo en voz alta: se acabó. Ahora a reformarnos; exigimos lo necesario en todos los aspectos. Hay quien dice que a los obreros no nos es necesaria la instrucción; que, como no poseemos nada, tampoco tenemos nada que perder y, por lo tanto, es innecesario el saber hacer números; físicamente tampoco hay quien cree necesario guardar buena agilidad. Desgraciadamente, nos lo han enseñado así, pero no todos han tenido los ojos vendados; prueba de ello, es que los dirigentes, suficientemente capacitados, nos han llevado a un adelanto, que así sea dicho, nunca habíamos podido esperarlo de nuestras propias fuerzas. Esto nos demuestra que nos es necesario el saber; generalmente, los que más saben, son los que más ven.

Por lo tanto, es necesaria toda educación, no solamente para los llamados ricos, sino para todos. Primero, buena instrucción; ésta es la base de todo lo demás, ésta nos enseñará a tener buen concepto de la cultura física y corporal, como también buena educación personal, y en gran manera mantenernos alejados de todos los vicios; en una palabra, nos iremos por todo lo bello.

Cuando los seres humanos hablamos de cultura, sabemos a qué nos atenemos; pero hay quien pronuncia esta palabra y no ha definido nunca lo que representa, y no es que no tenga las aptitudes para hacerlo; en mi entender, y aunque es muy limitada la mía, por no tener los suficientes medios para obtenerla, comprendo que toda persona que sea consciente, tenga la edad cualquiera, puede llegar a ella, si no en mayor cantidad, en menos.

La cultura está al alcance de todos; sobre todo, los que aun somos jóvenes, según mi entender, y creo que no hay más razón que ésta: para obtenerla, son necesarios los libros, puesto que ellos nos la enseñan.

La cultura tiene varias ramificaciones: las letras, la física, la educativa, la sexual, etc.

Hasta hoy las castas privilegiadas han tenido buen cuidado de que no se desarrollara demasiado; esto ha representado siempre su principal arma; pero la voluntad y la razón, en todo se imponen, y por eso, ahora que la revolución nos la ofrece, aceptémosla; pero, como ya he dicho, para eso son necesarios los libros; en ellos está todo, en ellos encontraremos el buen camino a seguir y nos veremos libres de toda ignorancia. No la desperdiciemos, acordémonos de los compañeros que nos cuesta. Para nuestra voluntad, para la revolución.

M. M.  
211 Batallón.

VISADO POR LA CENSURA



## LECCIONES

## LA HISTORIA SE REPITE

ESTAFETA

Encontradas definitivamente en este siglo de nuestra era las dos tendencias, las dos ideologías que alcanzaron un carácter científico, la una, y un carácter tradicional, la otra, poco más ha de medio siglo, y que ya pululaban por el ambiente de los pueblos, hacía muchas décadas de años, convulsionaban con su choque sangriento (cual descargas eléctricas contrarias) la Historia de los pueblos europeos en tres ocasiones distintas: 1914, 1917, 1936. Tres fechas que perdurarán a través de toda la Humanidad...

Circunscribámonos a los sucesos de la última, acaecidos en España, en la porción de terreno que por su situación y riquezas le ha tocado luchar y vencer a través de todas las épocas históricas. Es el lote que le ha tocado en relación con la vida social de los pueblos.

La voluntad popular, coeficiente vital de los pueblos que siempre han luchado por su independencia, reiteró el 16 de febrero, en magnífica gesta, solamente comparable con el 14 de abril, su confianza en los hombres, en las ideologías que imprimían a la vida social un más marcado carácter de equidad y de justicia. Los despojados del Poder, por estar despojados de dignidad, vieron con horror que la vida muelle y de holganza, en que habían nacido y se habían desenvuelto, se esfumaba cual el vapor mal aprisionado, y guiados de su soberbia, incapaces de iniciativas (sus gérmenes vitales eran cadáveres), copiaron de la Historia y, atávicos mentales, no supieron medir sus fuerzas con las de un adversario joven, pero vigoroso.

Sufrieron los primeros descabros, y cual los hijos de Ismael, comprendiendo que amenazaba sonar su última hora, apelaron al recurso extremo a que recurren los débiles en su abatimiento y agonía: al de invocar un auxilio extraño.

Así como los árabes de Sevilla y de Badajoz, allá por el año 1200, acudieron en socorro de sus hermanos, los almoravides de África; así como en otro tiempo los fenicios habían acudido en defensa de los intereses de sus hermanos los cartagineses, así los representantes europeos del carcomido tradicionalismo, Italia y Alemania, acudieron en defensa de sus lobeznos españoles.

Los unos y los otros vinieron a nuestro suelo patrio cuando los españoles independientes estaban a punto de aniquilar a los enemigos de su libertad, y de la misma manera que fueron terribles y funestas las primeras acometidas de los almoravides en Zalaca y en Uclés, como lo fueron las de los cartagineses en Cádiz y en Tarteso, así lo fueron las de los italianos y alemanes. La misión secreta de estas gentes comienza a verse en Za-

laca, como la de los italianos comienza a verse en Santander.

El pendón mahometano de Yussuf ondea triunfante, como el de Tarik, y miles de españoles van a servir de horrible trofeo, repartidos por las ciudades musulmanas de España. El pendón italiano ondea orgulloso en Santander, y cual aquellos españoles, nuestros hermanos nortños se ven sumidos en la esclavitud y en la miseria, si no fueron despojados de sus vidas. Pero...

Si para la ejecución del gran decreto de destrucción del Imperio Romano nunca faltaron del otro lado del Danubio tribus aparejadas a aniquilar, cual plagas de langostas, aquel Imperio, de la misma manera que no faltaban nunca del otro lado del Mediterráneo nuevas kabilas destinadas para ser los instrumentos ejecutores de aquella destrucción, de la misma manera, nunca le faltará a la España libre, a la España reflejo de la libertad mundial, el ardor de sus hijos que, conscientes de su misión histórica, no dudan de regar con su sangre los principios de salvación e independencia.

España fué el palenque en que se decidió la contienda contra los invasores de todos los tiempos; es donde se estrellan las modernas ambiciones imperialistas; será la tumba del fascismo. Mas a pesar de esta realidad, quiero recordar una frase histórica, en la que se condensan todas las ambiciones: *"Las armas que como auxiliares penetran en un país extranjero, son, por lo común, con las que han de ser aherrojados los mismos que para salvarse las pidieron"*.

MARRÓN.

## SECCION PEDAGOGICA

## PROBLEMAS

4.º Una vasija contiene 3 Hl., 5 Dl., 6 l., 3 dl., 4 cl. de aceite. Se ha pagado a 2,25 pesetas el litro. ¿Cuánto vale ese aceite?

5.º Para copiar una página se emplean 14 minutos. ¿Cuántas páginas podrá copiar en 5 horas y 30 minutos?

6.º En una fortaleza hay 4.500 hombres, los que tienen víveres para cuatro meses y medio. Si la guarnición mencionada disminuyera en 500 plazas, ¿para cuánto tiempo tendrían víveres?

**La Cultura hace  
que los hombres  
sean libres.**

C. (del Cuerpo de Tren).—Tu artículo es muy interesante, hasta que te permites comentar los excelentes jefes de que disponemos en tu sección.

Nosotros también lo sabemos; en cambio, no nos ocurre lo mismo con, pongamos por ejemplo: "La utilidad del transporte mecánico en la guerra moderna", "El motor de explosión". Tu mismo artículo, "El Cuerpo de Tren", limitándote a una narración técnica, y, en caso de ensalzar a alguien, lo haces de tus compañeros soldados, haciendo resaltar que tenemos excelentes conductores, mecánicos, etcétera.

¿Te acuerdas de aquella reunión?... "Ocuparnos más del soldado..."

\* \* \*

A. G. (de Intendencia).—De tu cuartilla podrían salir dos excelentes artículos—uno de cultura física y otro contra el alcoholismo—; juntos, no concretas y le falta fondo.

Hazlos y mándanoslos; son dos asuntos muy interesantes.

\* \* \*

F. de D. (de Municionamiento).—Con tu artículo no nos cansas. Tu caso es el de muchos compañeros; sin embargo, ¿sabes cómo vencemos esas dificultades? Con entusiasmo y voluntad.

Escribe, sin miedo a cansarnos y a las faltas, exponiéndonos con entusiasmo tus ideas, tus opiniones, etc.

No dudamos que así lo harás en tu próximo artículo, que esperamos.

\* \* \*

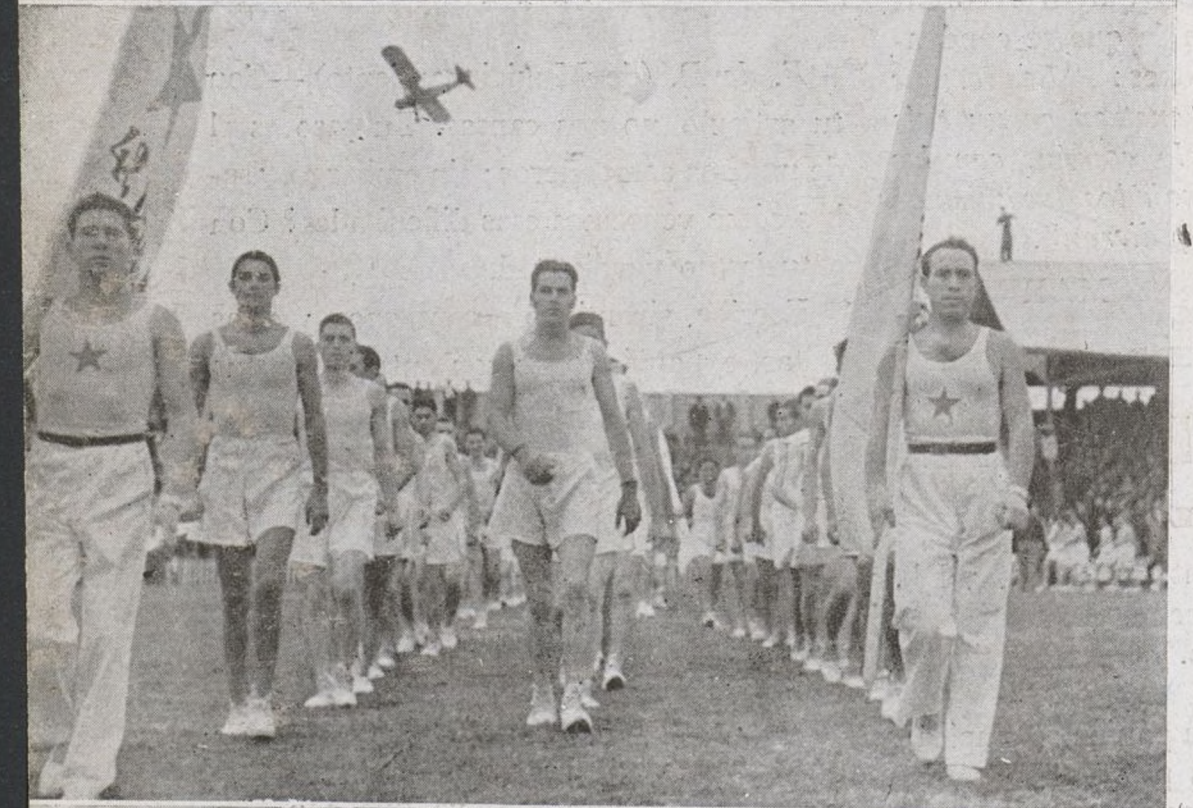
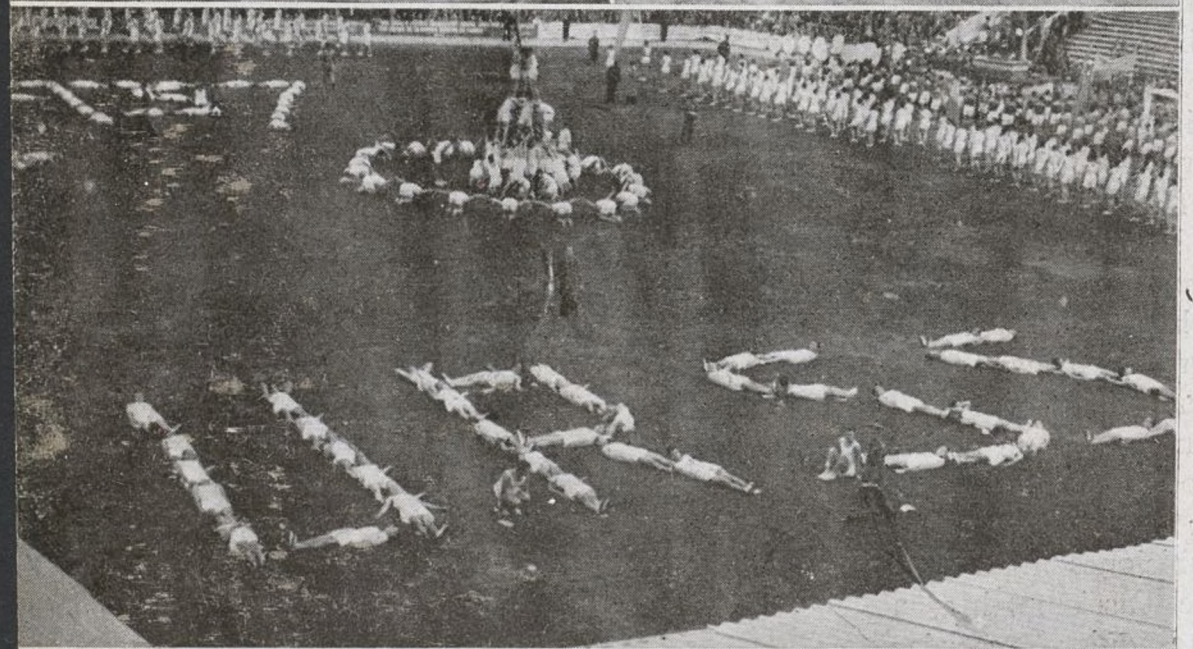
A. A. (de Observación).—No es ningún rasgo de egoísmo el que te atrevas a escribir para nuestro periódico; en todo caso, será generosidad, ya que con ello aportas tus ideas y opiniones.

Aplicate el caso del camarada "F. de D.", y mándanos otro artículo, en el que no comentes por qué lo haces; por lo demás, tu artículo está bien.

\* \* \*

P. P. (de Sanidad).—El verso es más difícil que la prosa. Si expusieras en prosa, saldría un excelente artículo. ¿Por qué no pruebas a hacerlo?





## EL FESTIVAL DEPORTIVO HOMENAJE A LA U. R. S. S.

El domingo, 7, se celebró un magno festival deportivo en honor a nuestra querida nación hermana, cuna del deporte popular, la U. R. S. S.

Consistió el festival en exhibiciones gimnásticas, realizadas por los soldados de las Brigadas del Ejército popular. Se vió en todos los participantes el deseo de rendir un fervoroso homenaje y una sincera prueba de cariño hacia la nación que es cuna y guía del proletariado mundial.

Tomaron parte en el festival la Unión de Muchachas y los Pioneros, que hicieron desfiles y exhibiciones que fueron del agrado de la nutrida concurrencia que asistió al acto como espectadora, y que llenaba las graderías del Campo de Chamartín.

Hubo una nota de emoción, a cargo de un aviador, que se lanzó desde un aparato al espacio, a escasa altura del suelo, llegando a tierra sin novedad, gracias al arrojo y pericia que demostró.

En las exhibiciones gimnásticas de las Brigadas, se vió la disciplina y uniformidad que hubo en todos los ejercicios, lo que nos demuestra lo capacitados que están nuestros soldados para forjar la victoria. Sabemos el caso de nuestra Brigada, que realizó los ejercicios perfectamente, sin haberlos ensayado juntos todos los soldados de los diferentes Batallones que participaron más que un día, y que, pese al poco entrenamiento, fueron los que mejor desfilaron y los que realizaron los ejercicios con mayor uniformidad y vistosidad.

Vaya con esto la felicitación a todos los camaradas que con tanta voluntad lograron salir airoso de su cometido.